

## **Presentación**

- R.P. Don Ricardo Ortega, Director Espiritual de nuestra hermandad.
- Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias.
- Queridos hermanos.
- Señoras y señores.

Un año más, ya entrada la primavera, nos preparamos para conmemorar la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

**Y un año más las mismas sensaciones recorren nuestros cuerpos, ansiosos de que llegue el momento más deseado por todos nosotros: El Miércoles Santo.**

**Acompañar a nuestro Señor de la Salud por las calles Madrid es a lo máximo que un cofrade de los gitanos puede aspirar. Año tras año así lo hacemos porque así lo deseamos, pero no sólo acompañaremos a nuestro Señor sino que a nuestra Madre de las Angustias la llevaremos en nuestros corazones, y en nuestro caminar al lado del Señor de la Salud iremos aliviando tu dolor, iremos cargando con todas tus angustias porque, Madre de los gitanos te queremos, te queremos demasiado para olvidarnos de ti.**

**Diez años contemplan nuestra corta historia y este año celebramos nuestra séptima salida procesional y nuestro octavo pregón.**

**El octavo pregón será distinto a los otros. porque por primera vez en nuestra hermandad esta exaltación la pronunciará una mujer. Y también porque por**

**primera vez la presentación también la hará una mujer. Desde aquí le doy gracias a la junta de gobierno por la confianza que deposita en el sexo femenino y espero que no sea la última vez.**

**He de confesaros que nunca imaginé que fuese presentadora de un pregón de semana santa y menos que el destino me deparara la enorme satisfacción de presentar a Amalia.**

**Pero vamos por parte:**

**Amalia es licenciada en Arte Dramático. En la actualidad desarrolla su trabajo en la radio sevillana, como directora y presentadora del programa “Punto y Seguido” de la cadena “Punto y Radio”; además tiene un amplio historial en las ondas habiendo trabajado en emisoras tan importantes como la Cadena SER y Onda Cero.**

**Destacaremos también sus trabajos en Televisión Española y Canal Sur.**

**Amalia es una gran escritora, como su padre, José Luis Ortiz de Lanzagorta, que hoy se sentirá feliz de ver a su hija en la iglesia más emblemática de la capital de España exaltando al Cristo cuya advocación él quería tanto: Salud de los Gitanos, Salud de San Bernardo.**

**Pero hay algo más importante en Amalia que se le otorgó desde el mismo día de su nacimiento, que son**

**sus padres y posteriormente su hermana, en definitiva su familia.**

**José Luis, su padre, que goza ya de la Salud del Señor y Loli su madre, aquí presente, formaron y forman una familia como pocas quedan ya en esta sociedad que hoy nos toca vivir.**

**Permíteme Amalia, que aunque tú seas hoy la única protagonista, resalte la grandeza de la familia a la que perteneces.**

**Tu familia, Amalia, es una familia sencilla, pero grande, porque José Luis, tu padre, que andurreará por aquí, fue un escritor sin parangón, un padre impresionante y un amigo de ley. Loli, tu madre, es la madre amable, la de la sonrisa en la boca, dejando sus angustias para sus adentros y siempre con esa dulzura que tanto nos gusta a los que somos sus amigos.**

**Siempre recordaré los momentos tan entrañables que Nono y yo pasábamos cuando cualquier día de semana santa nos encontrábamos con tus padres y se nos iba el tiempo hablando de cofradías y vosotras siempre con ellos; erais pequeñas pero siempre a su lado. Unos padres a los que nunca estorbaron sus hijas, en resumidas cuentas, una gran familia donde su vida sólo tenía sentido en torno a Cristo.**

**Gracias José Luis y Loli por ser así. Sois un testimonio para los tiempos que corren. Hoy, que las familias se destrozan con una facilidad asombrosa, que prima el egoísmo, que no importan los hijos, vosotros**

**sois ejemplo de entrega y amor, no sólo hacia los vuestros, sino a todo el que ha tenido la suerte de compartir maravillosos momentos con vosotros.**

**Y ahora sí Amalia, ahora voy a hablar de ti. Ya sabes que el destino es como es.**

**Un día, este destino quiso que yo fuera tu profesora de lengua y latín , te impartiera clase en el Colegio de las Teresianas de Sevilla, para más tarde hacerlo en el Colegio de las Salesianas de Nervión y hoy vienes tú a impartir una clase de cariño y sentimiento hacia nuestra hermandad. Así de maravilloso es el Señor, tú lo has sentido al escribir tu pregón.**

**Una misma advocación, Señor de la Salud o Señor de San Bernardo, un solo día: Miércoles Santo.**

**No es momento para describir la cantidad de cosas que has hecho en tu todavía corta vida. Tu profesión te ha dado la oportunidad de participar en la vida cotidiana de todos sevillanos y la semana santa es lo más importante; también has escrito numerosos artículos y un largo etc... que no vamos a comentar porque sería interminable.**

**Quisiera recordar a tus tres grandes hermandades: Señor de la Salud, del barrio sevillano de san Bernardo. El Cachorro, tuyo y también nuestro, maravilloso Cristo que agoniza en la cruz pero que Triana se niega a verlo morir, y como no, el Señor de**

**Sevilla, Gran Poder del cielo y de la Tierra, cuando lo miras a la cara te das cuenta que todo carece de sentido si Él no forma parte de tu vida.**

**Ahora es tu turno, sé que esto es un reto, que es mucho más difícil que ponerse delante de un micrófono en la radio, pero los sones maravillosos de la marcha que has elegido templarán tus nervios.**

**Una persona tan sensible como tú, sólo podría elegir la magnífica marcha Virgen del Valle, del maestro Gómez Zarzuela, para su pregón.**

**Y recuerda Amalia:**

**Un pregón es como la vida  
emana de un sentimiento  
discurre de orilla de orilla  
y culmina en el firmamento.**

**M<sup>a</sup> ESPERANZA ANGULO  
ZAMBRUNO**

**Recuerdo un viaje esperanzado hasta Madrid, año 1991 y mi sueño hecho realidad como bonito regalo de Reyes. Una vida nueva, en una ciudad nueva para mí y ante mis ojos las ganas de descubrir nuevos horizontes, el color del cielo de esta ciudad... los atardeceres del Greco en este cielo y muchas horas vividas en plenitud... Calle Huertas, Plaza de Santa Ana, Paseo del Prado...**

**Madrid, para mí, son muchas cosas: ciudad que me acogió y me hizo sentir en casa desde aquel primer día lejano de Enero, ciudad que abandoné para volver, por aquellos caprichos del destino, otra mañana de Enero, en plena madurez y dónde conocí al que hoy es mi marido, el hombre que la vida me presentó y Dios puso en mi camino... faro y norte de un rumbo compartido...**

**Ésta ha sido mi casa durante mucho tiempo, aquí crecen mis sobrinas, sevillanas por sangre y tradición... permítanme dedicar a ellas este Pregón:**

**Amalia y Alejandra, no olvidéis nunca que ÉL es quién no falla nunca, miradlo siempre a los ojos, habladle al oído y escuchad lo que os dice, os hablará en cada acontecimiento de vuestras vidas... y estad seguras de que ÉL está orgulloso de vosotras!!**

## SALUTACION

**Un corazón dividido y apuntando siempre Sur, dónde Tú, Señor de la Salud, siempre me esperabas, aunque te nombrara con otro nombre ( Cachorro mío... Señor del Gran Poder, mi Cristo de la Salud...)**

**Es curioso, Señor, que tu llegada a tu casa de Madrid fuera una noche de Enero... siempre que Madrid me ha llamado ha sido en Enero, como continuación de tu Epifanía... como regalo de Reyes, ¿por qué?...quizás porque no hay mayor regalo que tu aliento y tu mirada en los momentos buenos y malos de la vida... Epifanía y Pasión que se suceden y se convierten en el sentido y el motor de la Fe...**

**Enero te regala Oro, Incienso y Mirra... María te envuelve en pañales de gozo recién nacido... Abril, rondándote la muerte, Luna de Nisán que tiñe el gozo de lágrimas, pañales convertidos en mortaja...**

**Tú con la Cruz... ¿cuántos Cirineos hacen falta para quitarle esa Angustia a tu Bendita Madre?...**

**De pronto amanece y tu cara de bronce se vuelve aún más gitana, tus manos parecen hablar en el silencio de la mañana, atrás ha quedado el gentío, claveles que apagan la cera, se funden el dolor y el gozo nuevamente... te miro a los ojos, Señor de la Salud, y me hablas, cansado y al oído... me cuentas que esa**

**Cruz también es mía, que debo abrazarla y caminar porque no tiene sentido descalzar el alma de sentido...**

**Tú que te mueres a chorros desde la Cruz, Tú que estás roto de dolor, insultado por nuestra indiferencia y nuestra arrogancia descaradas, Tú que no encuentras consuelo... Tú eres el consuelo de los hombres... la Salud y la Vida..."Venid a Mí" dijiste y seguimos estando sordos, indiferentes, de espaldas a la verdad, a la única verdad...**

**¿Cómo pedirte perdón por tantas veces que miré para otro lado? Por tantas veces que te utilicé para hacer demagogia barata, por tantas otras veces que te negué, como Pedro, no tres sino mil veces...?**

**Hoy ante Ti, yo te pido alivio y consuelo, como aquellas mujeres que te acompañaron en el camino amargo y desolado hasta la Cruz... Señor de la Salud...**

**Qué curiosos son los caminos que tejes ante nosotros... allá en Sevilla mi Cristo de la Salud que puso su mano una vez, siendo yo niña, en las manos de un cirujano, amigo Luis que ya te acompaña y goza de tu Reino, al que se le planteaba en la mesa de quirófano un caso complicado... 9 años tenía yo y durante 6 largas horas de operación... tu rostro, Cristo de la Salud, acompañó a mi padre... que desde ese momento vestiría tu túnica nazarena cada Miércoles Santo en Sevilla junto al Refugio bendito de tu madre...**



Luego, pasados los años, en el silencio blanco y frío de una ambulancia... empezaba Diciembre y mi vida parecía acabarse... de nuevo Tú ante mí con tu mirada vidriosa y firme, tiraste del fino hilo de mi vida y desde entonces siempre en mí... Señor de la Salud, Cachorro de Cristo hecho hombre en Triana... Salud cinco letras que contienen la vida...

Imposible trasladar aquí y ahora el sentimiento que cada Domingo de Ramos, cuál triunfal entrada en la Jerusalem andaluza, inunda de gozo mi corazón y mis sentidos... allí todo se transforma y cada rincón es una razón para rezar y sentirte un poquito más nuestro cada día...

Con la brisa fresca del Viernes Santo, muy temprano, corríamos al encuentro de aquel nazareno gitano de San Román, año tras año allí estaba, abrazando la Cruz de nuestras miserias y allí estaba aquella mañana aquella mujer, gitana de bronce y oro, coral y encajes, mediana edad y todo el brillo de la madrugada en vilo reflejado en sus ojos... se abrió paso y ante tu paso, Señor de la Salud, con la mirada encendida y las manos aleteantes como palomas que quisieran anticipar un Pentecostés distinto, miró tu rostro y en un sordo eco de bronce gritó “¡ese mismo color tenía mi padre!”...yo era una niña y no he podido olvidar la expresión de su rostro que, por un momento, en una simbiosis de ilusión y asombro, confundí con el tuyo...

**Ha pasado el tiempo desde aquella mañana de Viernes Santo... aquella niña asombrada ante tu paso, está hoy aquí, ante tus pies, para intentar decirte muchas cosas... para revivir la sangre de mi gente con las palabras escritas de este Pregón...**

**Hoy recuerdo a aquel nazareno de San Román, al que una madrugada, cuando el nerviosismo precede a la salida de la cofradía, cuando los tramos han de ser revisados, las insignias distribuidas, los cirios encendidos y por los altavoces se oye, un año más, el deseo de una venturosa estación de penitencia... aquel nazareno al que oscuras voces indiscretas (sabiéndolo marxista convencido) preguntaron por su presencia en la Iglesia aquella noche, vistiendo la túnica blanca y morada y con fervor tan hondo...**

**“Precisamente por eso, contestó, por hondura estoy aquí, vistiendo la túnica de mi padre y de mi abuelo, la sangre de mi gente...”y cubriéndose el rostro con el antifaz, cargó su cruz con gesto poderoso y en silencio salió de San Román camino de su estación de penitencia, de su misterioso sentido de la pasión... aquel nazareno es la respuesta al sentido que tiene todo esto...**

**Cada cofrade tiene su propia Semana Santa, cada uno de nosotros sabe, en lo más hondo de su esencia, el sentido de eternidad que encierra cada estación de penitencia...**

**Detrás del antifaz no hay diferencias, no hay más que hermanos... hijos de un mismo Dios al que deberíamos seguir incondicionalmente, no sólo cada Miércoles Santo o cada madrugada de Viernes Santo... no sólo vistiendo la túnica de nuestra gente, de nuestras raíces más profundas... también a cara**

**descubierta, cada día de nuestras vidas... pero nos cuesta tanto!!!**

**Sería fácil inventar madrugadas dónde la vida estuviera dispuesta y ordenada con la exactitud y el rigor de los tramos de una cofradía... pero más allá de la Cruz de Guía, la vida se nos presenta en toda su extensión... y no es fácil tener siempre presente nuestra Fe, nuestra Esperanza ni nuestra Caridad... sobre todo si alrededor nuestra todo esto lo ridiculizan o utilizan en contra nuestra...**

**También a Ti, Señor de la Salud, te ridiculizaron y te pusieron a tu gente en contra... ¿Un loco, un iluminado... el Hijo del Hombre hecho Cristo Redentor?...y caíste entre insultos y escupitajos, risas que eran muecas de ignorancia (ya está otra vez por tierra la semilla...) y tu Madre no pudo más, creyó que las entrañas se rompían de dolor... te recordaba aún niño en Belén, en el Templo... y sintió que se cumplía la palabra “ajorcas de dolor tendrás, María...”**

**María Santísima de las Angustias, Madre de Dios y Madre nuestra, bendita sea tu Pureza y tu Fuerza, tu corazón inmaculado roto de dolor y Refugio de todos**

**tus hijos... maestra paciente y dulce... la auténtica Cruz de Guía de nuestro caminar...**

**Ella es el auténtico camino para llegar a Ti, Señor... Ella es la Esperanza, la Soledad ante tu muerte y la Alegría en tu Resurrección... María, bendita niña de Nazaret que dijiste SÍ, con mayúsculas, dijiste SÍ y**

**no pensaste que aquel “hágase tu voluntad” sería la frase que más dolería repetir con serenidad al pie de su Cruz...**

**¿Cuántas veces se nos ha pedido un sí y sólo hemos sido capaces de inventar excusas para callar nuestra conciencia?**

**¿Cuántas veces hemos dicho “hágase tu voluntad” y nos hemos entregado a ella sin dudarlo?**

**¿Cuántas veces hemos sido Judas Iscariote en lugar de Simón de Cirene?**

**¿Cuántas veces hemos llorado en silencio, por vergüenza, en lugar de alzar la voz en tu nombre Señor?**

**A partir de hoy, quiero no tener que esconder mis ganas de Ti!!**

**Cuando la memoria recupera con todo detalle la emoción del instante eterno, siempre que la brisa de cuaresma llega inundando los rincones del alma... espera impaciente del gozo luminoso... la eternidad**

convertida en Luz y Tú esperando en un rincón del templo de la infancia... la misma foto año tras año... sangre de mi sangre... la misma mirada, parado el tiempo ante tu paso: Señor de la Salud... visita obligada a la Angustia de tu pueblo, la misma emoción, mañana de primavera... aquí o allí... la misma Fe, distinta historia en un mismo latido...

Allí el rocío de la mañana te acuna cada Viernes Santo, te sirve de nana gitana para abrazarte en la orilla de un mar de recuerdos, de gestos cansados por la madrugada...

Aquí el rocío te acogió generoso en su casa materna, te abrazó y te dio alas... las madres son así... hace ya 10 años de aquello y aquí estás, Señor de los Gitanos, al amparo infinito de tu madre, Rocío de la mañana... aquí o allí... da igual!!

Y el niño que fuimos vuelve con cada compás, con cada golpe de llamador, con cada paso, mirando de frente tu rostro y tus manos... palomas mensajeras que hoy me hablan de muchas cosas...

Te traigo el aroma de azahar, la escarcha de la noche, el bullicio de San Román, las saetas más hondas, la sangre de mi gente como un giro gitano por martinete... quiero llevarme la esencia de un Madrid castizo y sabio, el sentimiento de hermandad joven y fuerte que anhela el Sur y con el Sur sueña al Norte del recuerdo...

**Plaza de Santa Ana que me llena de aromas cercanos, amigos y nostalgia de Triana en su nombre...  
Calle Huertas, a vueltas con la vida que pasa a paso ligero y en volandas...**

**Plaza del Angel... un ángel de la guarda, moreno y penitente, de mirada limpia y profunda, que hace ya casi 8 años, vela cada momento de mi caminar...**

**Plaza de Jesús... un Jesús cautivo, como aquel nazareno de mis recuerdos de niña que, a las puertas del Parque de María Luisa, me dio un caramelo que aún conservo... dulce su paso ante mi vida... aquí y allí...**

**Calle de Cervantes... aroma de escenarios, recuerdos de otro siglo, en oro bruñidas las palabras, y de nuevo es línea que une el Paseo del Prado con San Román, de nuevo Madrid y Sevilla abrazando la historia compartida... hoy ante Ti Señor de la Salud!!**

**La Luna en el telón oscuro de una noche santa...  
rasgada por el peso de tu cruz en los hombros del mundo...**

**Y en silencio, frente a frente, solas Tú y yo, María, me gustaría preguntarte muchas cosas... pedirte algunas y agradeceréte las todas...**

**Cuando era niña pensaba que nunca sería lo suficientemente mayor y ahora que la vida va pasando, creo que nunca se es lo suficientemente niña, para vivir de otra manera...**

**Si no existieras habría que inventarte para que la mirada descansara en Ti... María Santísima de la Angustias, gitana morena de fuerza incomparable... si no existieras habría que inventarte para que el corazón se confortara en tus lágrimas, en esa pena que te rueda por la cara... si no existieras habría que inventarte para no quedar huérfanos de tu luz y tu abrazo, de tus ojos, tus manos, para no quedar huérfanos de ti, de tu corazón traspasado por puñales de dolor...**

**La tarde era luminosa... desde el balcón veía tu palio y me perdía en el bordado infinito y barroco de tu manto, junto a ti, tu cuadrilla de costaleros, hombros del hombre que en una levánta quieren llevarte al cielo, a los cielos que perdimos... de pronto, como un hálito de vida, una paloma blanca se posa en la crestería bordada de tu palio, Espíritu Santo, Pentecostés anticipando la llama del espíritu divino sobre ti... y aquellos hombres, de costal blanco y alpargatas de esparto, todos a una, sin pensar, plantaron la rodilla en tierra y tu palio, a la llamada precisa del capataz se alzó como el vuelo de aquella paloma al cielo de aquella tarde... silencio y asombro, instante grabado para siempre en la retina y en el corazón... en ese rinconcito del alma dónde habita la gracia... dónde habita tu imagen y tu nombre...**

**Nazareno al pie de tu Cruz, nazareno incesante de promesas renovadas cada Semana Santa... delante de tu paso, con el paso cansado y la mirada firme, con el rosario de cuentas descoloridas engarzado en la mano, nazareno en silencio con todo el peso de tu Cruz en su**

túnica... blanca de esperanza y resurrección, morada de promesa y penitencia... caminar sereno, sendero de Angustias, Salud al reconocerte... más allá de tu mirada está el Paraíso, Señor... y en él tengo mi esperanza... una esperanza morena que mira serena desde el dolor más hondo... una esperanza con rostro de mujer... con la dulzura de una madre y las manos abiertas al mundo, esperando un gesto de amor desprendido de miedos y prejuicios...

En Ti tengo mi esperanza y quisiera refugiarme en ella cuando alrededor todo flaquea... pero al mirar hacia lo alto comprendo que el camino está ahí para ser recorrido...

Recuerdo las miradas, recuerdo los gestos y las lágrimas al ver cómo te acercabas en silencio, abrazado a la Cruz, con la luna como único testigo, testigo mudo de tus pasos... y recuerdo que en tu rostro vi el rostro de todos los que te amaron antes que yo y te acompañaron otras madrugadas... era un tiempo de incienso y de plegarias... porque no hemos inventado nada... no somos los primeros, ni seremos los únicos que recorreremos tu pasión con el gozo de sabernos tocados por tu mano... Señor... pero entonces ¿por qué no se nota ahí fuera? ¿Por qué sólo somos capaces de abrazar tu Cruz una vez al año? ¿Qué necesitas de mí Señor? Porque no es justo necesitarlo todo de Ti y no darte nada...

Cuando las puertas del Templo se abran y el estallido del gozo sea real, cuando la espera haya



**terminado para empezar de nuevo... entonces Madrid te acogerá en sus ojos y en su corazón cofrade, joven y ansioso de aprender las claves del misterio... porque poner tu paso en la calle, Señor, es mucho más que un capricho estético, poner tu paso en la calle, caminar contigo, acompañarte y hablarte rezándote saetas y llorando en tu mirada... es mucho más que una sola estación de penitencia... es saberse amado y proclamar bien alto que te amamos, Señor!!!**

**Cuando las puertas del Templo se abran y el cielo de El Greco se confunda con el de Velázquez o Murillo, cuando suenen tambores y cornetas, Tú no sabrás muy bien si te espera La Campana o la Plaza de Santa Ana, si caminarás por Huertas o por Calle Imagen, si amanece o aún no ha anochecido... pero te dará igual Señor de la Salud, porque aquí y allí te esperan hombres y mujeres que quieren ayudarte a llevar esa Cruz que tanto pesa, porque aquí y allí te sentirás querido y en casa... porque dicen que el hogar está donde uno ama y a Ti, Gitano de bronce y madrugada, Señor de la Salud, consuelo delos hombres... se te ama aquí y allí...**

**Cuando se abran las puertas del Templo, desde dentro y por debajo de los faldones de tu paso se oirá la voz rota de un costalero que con un nudo de emoción en la garganta exclamará “el Señor está loco por pasearse... que lleva encerraíto un año” y así, con todo el mimo y esa ruda dulzura mezcla de esfuerzo y**

**cariño, te levantarán a pulso y en esa primera levantá estará el recuerdo emocionado de tantos hermanos... de todos los que se fueron antes que nosotros y ya te disfrutaban desde el Paraíso prometido... y en esa primera chicotá se concentrarán los pasos de generaciones enteras y en los pies de cada costalero te sentirás más cerca del cielo Señor... y tus labios entreabiertos derramarán la miel de aquellas palabras “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...”**

**Cuando se abran las puertas del Templo, tus pies descalzos Señor, estarán dispuestos, un año más, a dar la primera chicotá de tu eterna estación de penitencia, te acompañarán tus costaleros metiéndose en el palo, ciñéndose la faja, ajustándose el costal y quitando los 4 zancos de tu paso... para que el aire no te roce, para que no te fatigues más, para que en tu monte de claveles y lirios sientas alivio y te conforte el alma... porque llevas “sobre tu espalda divina la Cruz de tu penitencia...”**

**El silencio de tu capilla me llena el alma, estás ya en la calle Señor... he querido quedarme a solas con el recuerdo de tus pies desnudos...**

**Ahora no estás aquí, pero el perfume de tu sombra en la pared aún permanece, ahora te has ido, pero puedo ver tu silueta en el humo de un cirio que asciende hasta la bóveda más alta de tu Templo...**

**Cierro los ojos y veo a un nazareno camino de tu Iglesia, por el camino más corto, como mandan las reglas... en el caminar de ese nazareno están tus huellas Señor...**

**Cierro los ojos y puedo ver una Catedral recortada en el azul de mi historia... aquí El Greco recortando la luz desde el cielo hasta el lienzo... allí un prisma y su Giralda, en azul... campanas y palomas... amplias naves de frías piedras. Escarcha de silencio. Columnas, siglo a siglo soportando el peso de la historia... de pronto un eco de rumores... catedral de humo y cera... un órgano**

**está hablando de recuerdos, sus palabras llegan a la cúpula y allí quedan sumergidas en aire de incienso...**

**Una calle, de pronto, se hace catedral en el recuerdo y el aire perfumado de azul, dilata los sentidos hasta el límite... la multitud era un torrente, la luna se asomaba y se preguntaba si podías ser cierto entre tanta belleza... presencias que vinieron a verte y me miraron, al irse, en azul... y te hablé en mi silencio, me respondiste, mudo, en tu serenidad... entonces me di cuenta; aquel recorte mudo, de ausencias y presencias era el ancla de un mar de historia...**

**Los rumores allí no son verdad, pero existen siempre, como en aquella subida al Monte Calvario... nunca se repiten, pero están siempre, clavados año tras año, siglo tras siglo, generación tras generación...**

**escarcha de silencio... y la escarcha es la noche prendida de una Cruz sobre los hombros del hombre...**

**Catedral azul en la distancia... y el órgano está hablando desde el fondo de un mar de capillas... incienso, humo y cera... con campanas en vuelo de palomas, me despedí de Ti, sintiéndote más cerca que nunca y sonriendo con lágrimas azules... azul la noche, la luna nos observa.**

**Y de nuevo vuelvo la mirada hacia Ti y veo a unos hermanos llenos de vida y entrega... recuperando la gracia sanadora de tu pasión redentora, Señor de la Salud...**

**Y los más jóvenes, aquí o allí, da igual, aprenderán el rito de vestir la túnica y cuidar cada detalle... cada gesto se volverá intensamente perfecto y quedará aprendido para siempre... el escudo cosido con mimo a la capa, el cingulo prieto que pliega al milímetro cada caída de la túnica, el capirote que apunta firme al cielo de la tarde, la emoción estrenada y convertida en orgullo primero, en sentimiento cofrade para siempre... desde la cuna a la tumba... vestir la túnica como señal inequívoca de la herencia de los siglos, de los muertos, de los vivos, de los que aún no han nacido, voz y voto del ayer, del hoy y del mañana...**

**Y siempre las manos de la madre, María Santísima de las Angustias, esperando al Hijo... acompañando en silencio todos los momentos cofrades, en su primera salida de nazareno, primera estación de**

**penitencia ilusionado y nervioso... allí estarán las manos de la madre, para vestir la túnica, para llevarle agua, para hacerle ver más claro, si cabe, que un día la emoción de hoy se convertirá en memoria... memoria emocionada de vivencias, sentimientos y símbolos profundos que conforman la más verdadera de las verdades: la propia vivencia de lo eterno.**

**Nos queda iniciar juntos el camino de vuelta, el regreso a casa... y en él sentiremos que lo bueno parece durar poco... y querríamos ser como los apóstoles en el Monte Tabor, permanecer siempre a los pies de tu paso, contemplando tu grandeza bajo la Luna de Nisán que cada Semana Santa te acompaña fiel y muda, luminosa y anhelante... pero la vida continúa y estos siete días de gloria de tu pasión, hecha penitencia, hecha saeta y costal y cruz de guía... este aroma de incienso y lirio, de azahar y madroños... este instante de cielo compartido, se acaba al llegar de nuevo a tu templo, Señor... y al mirarte de nuevo entiendo qué quieres decirme y de nuevo te acercas a mí y me hablas, cansado y al oído... me cuentas que quieres que te siga, que quieres que no me olvide de tu madre, nuestra bendita madre... y me muestras que ahora, de vuelta a casa, con los pies doloridos de pisar el asfalto de esta última estación de penitencia compartida, ahora es el momento de bajar del Monte Tabor, de abandonar el comfortable monte de claveles de tu paso y tomar tu Cruz y reconocerte en cada hermano, en cada cual que piensa como quiere o como sabe, pero que es un trocito de Ti... porque dónde haya dos o más reunidos en tu nombre allí estás Tú... y somos más de dos y aquí estás Tú!!!**

**Cuando las puertas del Templo se cierren este año...que no se cierren también las de mi corazón, las de mi sonrisa y mis manos extendidas para dar en lugar de recibir...**

**Cuando la Cruz de Guía vuelva al altar de insignias, cuando los 4 zancos de tu paso se pongan de nuevo y se apaguen los cirios y el rumor del Vía Crucis sea un eco en nuestro recuerdo...cuando llegue el Domingo de tu Resurrección...que no nos coja distraídos, que no miremos, esta vez, para otro lado...**

**Cuando las puertas del Templo se cierren este año y se apague el último guardabrisas de tu paso, cuando el rumor de la calle se calle con el silencio de tu mirada cansada, cuando tus pies desnudos ya no puedan más...déjame llevarte en brazos, como se lleva a un niño, y así poder sentirte más cerca por más tiempo y acunarte, prestarte mis brazos, dormirte en mi regazo Señor de la Salud!!!**

**Y aquel nazareno que eligió el camino más corto para encontrarse contigo, dejará su cruz, que es la tuya, y delante de tu paso, ya apagado, cruzará su mirada con la tuya, se santiguará y volverá de nuevo a casa...esta vez querrá escoger el camino más largo, porque así tendrá más tiempo para seguir hablándote bajo la negrura silenciosa del antifaz...y te dará las gracias por haberle dejado acompañarte un año más, por haberlo elegido a él y no a otro hace ya tantos años, por poder vestir la túnica, la sangre de su sangre**

que heredarán sus hijos, aún pequeños, pero ya deseando acompañarte.

El recuerdo del eco de una saeta será tu nana...y mirarás a tu madre Señor y le dirás cansado:

“Dale en tus brazos cobijo  
a este mi cuerpo doliente,  
aquí tienes a tu hijo...”

Cuando las puertas del Templo se cierren y quede atrás esa metáfora barroca de tu paso, que allí hace amanecer y aquí atardece...

Cuando todo esté dispuesto ya para volver a ser víspera...tu rostro cansado, reflejo satisfecho de tantos corazones entregados, permanecerá inerte y esperando la certera oración, la mirada expectante, el fervor de las piedras de tu capilla...esperando los tres golpes del llamador que despertarán de nuevo tu presencia por las calles de Madrid...y mientras esperas paciente y en silencio, muchos de los que estamos hoy ante Ti nos iremos, también pacientes y en silencio, nacerán a la vida otros muchos y la mayoría querrá volver a acompañarte...estaremos siempre...!!

¿Cuántas lunas henchidas de luz y regocijo  
esperaremos para tenerte?

¿Cuántos cirios derretidos en tu paso?

¿Cuántos lirios para confortar tus pisadas Señor?

Cuando las puertas del Templo se cierren este año y tras de sí quede Madrid en silencio, huérfana de

**Ti...como sorda sin tus pisadas...zancada del Varón de Dolores...**

**La ciudad dormirá tu reflejo en el cielo azul profundo de su noche santa y allí en Sevilla todo estará dispuesto para acogerte en plena y santa madrugada...cruce de horas en un mismo reloj, acompasando el tiempo con tu nombre, Señor de la Salud, como santo y seña de lo sagrado...**

**Todo está concluido y se rasgará el velo del Templo...**

**Cuando se cierren las puertas todo estará dispuesto para tu Resurrección, resucitar a una vida plena de Ti y contigo caminar hacia una nueva y eterna Epifanía...para sentirte eternamente en casa!!**

**Cuando todo esto aquí suceda este año, si Tú quieres, yo estaré allí, acompañando a tu Salud, Señor, Crucificada, Refugiando mi Angustia en el manto bendito de tu Madre....**

**Cuando todo esto aquí suceda este año, Señor, allí quedará aun la explosión de la noche más hermosa, la explosión de una Roma sevillana y macarena que te escoltará orgullosa hasta bien entrada la mañana...la explosión de júbilo de tus gitanos de la cava, cava alta y cava baja, aquí o allí, de nuevo da igual, Señor... Quedará todavía la luna de Nisán reflejada en el río, asomándose al puente para abrazar luminosa al Cachorro del Hombre, para acunar a su Madre,**



**Señorita de Triana sobre los pies mecida sin que se quiebre ni uno sólo de los varales de su palio...**

**Y quedará un Viernes Santo, luto de rosarios y pañuelos, luto de sagrarios vacíos y negros presagios, entre la hora sexta y la hora nona temblará la tierra y al llegar la hora nona expirará: “Elí, elí, lamma sabactháni?”, tu último aliento, la última palabra pronunciada...**

**Quedará el eco enorme del llanto de tu Madre, Mortaja dolorida, un Muñidor que tañirá el dolor de tu cuerpo inerte hecho lirio morado en el temblor más hondo de las Santas Mujeres que al sepulcro te llevan... Y quedará un rincón, Platanero de Indias, centenario en medio de la plaza... candelería al cielo de la tarde, Soledad lacrimosa que en sus manos sostiene tu corona de espinas, los clavos de tus manos, clavados para siempre en el pecho encogido de la Madre, los clavos que te sujetaron a esa Cruz, ya vacía, desde que ante la Quinta Angustia de María, brazos templados de Arimatea te bajaran, sudario descolgado como lirio tronchado en su agonía...y la Cruz apuntando al cielo más hermoso, a un cielo que presagia campanas y palomas, luna nueva para un nuevo sol en la mañana...**

**Nos quedará un Domingo resucitando al alba, sepulcro ya vacío de oscuridad y llanto...y será en el gozo vivido y disfrutado otro Domingo más que nos promete alcanzar la promesa de una nueva entrada en Jerusalem, en esa Jerusalem nazarena que se hace eterna cada Domingo de Ramos...al séptimo día**

**descansó, al séptimo día entro en Jerusalem y al séptimo día...resucitó...Domingo de gozo y multitudes, de campanas al vuelo anunciando la dicha de tu cuerpo glorioso...**

**Pero la gloria de tu Resurrección no existe sin la gloria de llevarte en la Cruz de cada estación de penitencia...**

**Y cuando yo, cada año, me encuentro contigo, Señor de la Salud, Cachorro del Hombre, Gran Poder de Dios, infinita es la gracia de tus manos... cuando yo, cada año, revivo en cada rincón de la primavera tu paso por mi vida, tu huella salvadora... cuando yo cada año estoy delante tuya... siento esa fiesta inmensa del espíritu vivo de Dios que lleva dentro cada sevillano...**

**Vosotros y yo lo sabemos.**

**He dicho.**